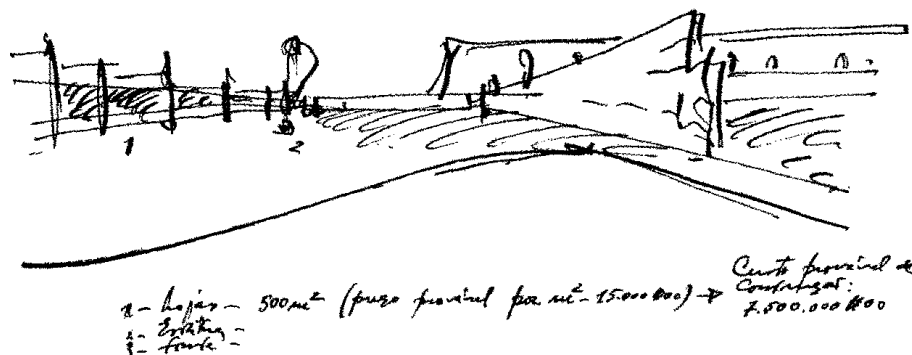


[una conversación con Eduardo Souto de Moura]

LA NATURALIDAD DE LAS COSAS

LUIS ROJO DE CASTRO

[Oporto, Primavera 2005]



El objetivo de esta entrevista debería ser hablar de los edificios, ir entresacando las ideas, las cuestiones más abstractas que se van cruzando con las obras, para formar argumentos

Y descubrir las contradicciones....

También descubrir las contradicciones. Aunque, de hecho, últimamente ha insistido con frecuencia que su visión de la arquitectura, su manera de trabajar, ha cambiado, dando pie a continuidades y a contradicciones.

Es que creo que es cierto. Los demás me lo dicen con tanta frecuencia que debe ser verdad.

Me gustaría saber cómo entiende ese cambio, porque en su trabajo hay mucha consistencia, y en varias ocasiones ha afirmado que las cosas que le interesan siguen siendo las mismas.

Uno no cambia porque diga "mañana voy a cambiar". Mi impresión es que uno mismo no es consciente de ese cambio. Son los demás los que te lo advierten. Aunque sí entiendo que hay una cuestión importante, relativa a los programas con los que me ha tocado trabajar, que puede tener relación con ese cambio.

Yo empecé mi vida profesional haciendo casas, no sé por qué, casas para mi familia y para los amigos. Y esas casas, urbanas y no urbanas, tenían una tipología. Yo creo que la vivienda es una cosa universal que históricamente ha cambiado muy poco. Cambian los materiales, cambian los sistemas constructivos, pero la idea de una casa como tal no es algo que haya cambiado mucho. A Mies van der Rohe le acusaban de haber abandonado el lenguaje histórico en favor de la abstracción, y él respondía: "No estoy de acuerdo; las casas patio tienen más de cinco mil años de antigüedad".

Lo que sí es verdad es que alcancé una cierta consistencia y control trabajando con viviendas unifamiliares. Eran casas para un tipo de cliente no muy rico —sencillamente porque éstos no me buscaban—, aunque sí con ciertos recursos. Le dí importancia a la adaptación al sitio, al lugar, y a lo largo de los años desarrollé un tipo de casa de una sola planta muy adaptada al terreno y a sus límites —que en Portugal siempre se marcan con muros—. Yo consideraba que esos muros formaban parte de la construcción, que no debían marginarse, dejarse fuera. De ahí que la tipología de la casa patio me interesase bastante, con su voluntad de incluir los muros periféricos dentro de la construcción.

In this interview we ought to discuss your buildings and pick out the ideas, the more abstract issues that coincide with your works, to shape our arguments.

...and discover the contradictions.

And also discover the contradictions. Although lately, you have often insisted that your vision of architecture, the way you work, has changed, which has given rise to continuities and contradictions.

I actually believe that is true. As for the rest, I hear it so often that it must be true.

I would like to know how you regard that change, because there is a lot of consistency in your work, and you have stated several times that you are still interested in the same things.

You do not change because you say, "Tomorrow I am going to change". My impression is that you are not aware of that change. Others have to alert you to it, although I do realise that there is an important issue regarding the briefs I have worked with, which may well be related to that change.

I began my professional practice designing houses, I don't know why— houses for my family and for my friends. And those houses, both urban and non-urban, had a typology. I believe that housing is something universal that historically has changed very little. The materials change, the building systems change, but the idea of a house as such is not something that has changed a lot. Mies van der Rohe was accused of having abandoned the historic language in favour of abstraction, and he replied, "I do not agree; courtyard houses date back more than 5000 years".

What is true is that I arrived at a certain consistency and control by working with single family dwellings. These were houses for a not terribly rich type of client —simply because the others didn't seek me out— although they did have certain resources. I placed considerable importance on adaptation to the site, and over the years, I developed a type of single-storey house that was well adapted to the land and its limits —which in Portugal are always marked with walls—. I regarded those walls as part of the building and a feature that was not to be shunned or shut out. From there I became quite interested in the typology of the courtyard house with its willingness to include the perimeter walls in the construction.